

PARAULES DE CASTANEDA / D. JUAN PER VIATJAR A ITXLAN

Salvador Juncà

En el seu llibre "Viaje a Itxlán", Carlos Castaneda agrupa els ensenyaments del seu mestre en diversos temes, útils per a orientar el treball interior, al marge de la forma cultural i l'estil literari utilitzats per l'autor. El llibre ha servit de base per a la reflexió d'un grup de treball durant el curs 2014-2015. Salvador Juncà ha seleccionat i ordenat els fragments més ressaltats com a significatius en aquestes trobades.

Allò que els humans anomenem "El Món", és una descripció a la nostra mesura. La Realitat en sí té una dimensió molt més gran.

"No te esfuerces en explicarlo todo. El mundo es un misterio. Esto, lo que estás mirando, no es todo lo que hay. El mundo es mucho más que esto, tanto que es inacabable. Cuando estás buscando la respuesta, lo único que haces en realidad es tratar de volver familiar el mundo." (192)

"El mundo es un misterio -dijo-. Y no es para nada como te lo representas. (...) Bueno, también es como te lo representas, pero eso no es todo lo que hay; hay mucho más." (231)

"Crear que el mundo es sólo como tu piensas, es una estupidez. El mundo es un sitio misterioso." (100)

"El mundo que nos rodea es muy misterioso. No entrega fácilmente sus secretos." (47)

"De veras eres racional -dijo él con fiereza-. Y eso significa que crees conocer mucho del mundo, pero ¿conoces? ¿conoces en verdad? Sólo has visto las acciones de la gente. Tus experiencias se limitan únicamente a lo que la gente te ha hecho o le ha hecho a otros. No sabes nada de este misterioso mundo desconocido." (298-299)

Fer-se conscient, com un testimoni imparcial, d'aquesta increïble dimensió de tota Realitat, és el destí i l'oportunitat per als humans, que podem triar entre el privilegi de "veure-ho" o de passar la vida com una persona corrent i desgraciada.

"Para ti el mundo es extraño porque cuando no te aburre estás enemistado con él. Para mi el mundo es extraño porque es estupendo, pavoroso, misterioso, impenetrable; mi interés ha sido convencerte de que debes hacerte responsable por estar aquí, en este maravilloso mundo, en este maravilloso desierto, en este maravilloso tiempo. Quise convencerte de que debes aprender a hacer que cada acto cuente, pues vas a estar aquí sólo un rato corto, de hecho, muy corto para presenciar todas las maravillas que existen"

"Rió con burla i me aseguró que, para lograr la hazaña de sentirme desdichado, yo debía trabajar de forma muy intensa, y que era absurdo el que nunca me hubiera dado cuenta de que lo mismo podía trabajar para sentirme completo y fuerte." (256)

Però per a fer-se capaç de “veure” el què realment val la pena, cal abans esborrar aquells prejudicis, hàbits i explicacions que ens fan sentir el món com a familiar, sense mordent, previsible. El consell és “parar el món” que coneixem i mirar atentament allò què hi ha, per “veure-ho” en la seva total i inabordable dimensió. “Parar el món” és fer el silenci a dins nostre.

“-¿Pero para qué querría alguien parar el mundo?

- Nadie quiere, ésa es la cosa. Nada más ocurre. Y una vez que sabes cómo es “parar el mundo” te das cuenta de que hay razón para ello. Verás, una de las artes del guerrero es derribar el mundo por una razón específica y luego restaurarlo para seguir viviendo” (193)

“Pero lo que quiero es que aprendas es “ver”. A lo mejor ahora ya sabes que el “ver” ocurre sólo cuando uno se cuela entre los mundos, el mundo de la gente común y el mundo de los brujos. Ahora estás justito en medio de los dos. Ayer creíste que el coyote te hablaba. Cualquier brujo que no “ve” creería lo mismo, pero alguien que “ve” sabe que creer esto es quedarse atorado en el reino de los brujos. De la misma manera, no creer que los coyotes hablan es estar atorado en el reino de la gente común.” (348)

“Lo de verdad es cuando el cuerpo se da cuenta de que puede “ver”. Sólo entonces somos capaces de saber que el mundo que contemplamos cada día no es nada más que una descripción. Mi intención ha sido mostrarte esto.”

“Mi júbilo y mi alegría fueron tan grandes que eché a llorar. Don Juan tenía razón. Siempre había tenido razón. Yo vivía en un mundo lleno de misterio y, como todos los demás, era un ser lleno de misterio y, sin embargo, no tenía más importancia que un escarabajo.” (342)

“¿Cómo puedo saber quién soy, cuando soy todo esto? – dijo, barriendo el entorno con un gesto de su cabeza.” (36)

“La parte más difícil del camino del guerrero es darse cuenta de que el mundo es un sentir.” (268)

“Parar el món” per a poder “veure’l”, implica un esforç de transformació personal. És un esforç conscient, pragmàtic, que involucra totes les facultats sensorials i mentals. És l’esforç de fer-se responsable de la pròpia vida i abandonar progressivament els automatismes, les convencions, les hipocresies, la creença que hi ha temps ...

“Cuando un hombre decide hacer algo, debe ir hasta el fin. Pero debe aceptar responsabilidad por lo que hace. Haga lo que haga, primero debe saber por qué lo hace, y luego seguir adelante con sus acciones sin tener dudas ni remordimientos acerca de ellas.” (69)

“Hacernos responsables de nuestras decisiones significa estar dispuestos a morir por ellas. (...) En un mundo donde la muerte es el cazador no hay decisiones grandes ni pequeñas. Sólo hay decisiones que hacemos a la vista de nuestra muerte inevitable.” (74)

“Los actos tienen poder. Sobretudo cuando la persona que actúa sabe que estos actos son su última batalla. Hay una extraña felicidad ardiente en actuar con el pleno conocimiento de que lo que uno está haciendo puede muy bien ser su último acto sobre la tierra. Te recomiendo meditar en tu vida y contemplar tus actos bajo esa luz.” (125)

“ Pon tu atención en el lazo que te une con tu muerte, sin remordimiento ni tristeza ni preocupación. Pon tu atención en el hecho de que no tienes tiempo, y deja que tus actos fluyan de acuerdo con eso. Que cada uno de tus actos sea tu última batalla sobre la tierra. Sólo bajo tales condiciones tendrán tus actos el poder que les corresponde. De otro modo serán, mientras vivas, los actos de un hombre tímido.

- ¿Es tan terrible ser tímido?

- No. No lo es si vas a ser inmortal, pero si vas a morir, no hay tiempo para la timidez, sencillamente porque la timidez te hace agarrarte de algo que sólo existe en tus pensamientos. Te apacigua mientras todo está en calma, pero luego el mundo de pavor y misterio abre la boca para ti, como la abrirá para cada uno de nosotros y entonces te das cuenta de que tus caminos seguros nada tenían de seguro. La timidez nos impide examinar y aprovechar nuestra suerte como hombres.” (127)

“Un cazador da a su última batalla el respeto que merece. Es natural que su último acto sobre la tierra sea lo mejor de sí mismo. Así es placentero. Le quita el filo al temor.” (128)

La manera d'actuar que se'ns proposa és una estratègia de posar el jo (l'ego) en un segon pla i viure aleshores la vida i el món a la llum del seu silenciament. Comença per recomanar que esborrem la pròpia "història personal", lligada sobretot a allò que els altres pensen i esperen de nosaltres.

“No sabes quién soy, ¿verdad? (...) Jamás sabrás quién soy ni qué soy porque no tengo historia personal. (...) Si no tienes historia personal no se necesitan explicaciones; nadie se enoja ni se desilusiona con tus actos. Y sobre todo, nadie te amarra con sus pensamientos.” (33-34)

“Verás -prosiguió- sólo tenemos una alternativa: o tomamos todo por cierto, o no. Si hacemos lo primero, terminamos muertos de aburrimiento con nosotros mismos y con el mundo. Si hacemos lo segundo y borramos la historia personal, creamos una niebla a nuestro alrededor, un estado muy emocionante y misterioso en el que nadie sabe por dónde va a saltar la liebre, ni siquiera nosotros mismos. (...) Cuando nada es cierto, nos mantenemos alerta, de puntillas todo el tiempo.” (39-40)

Un pas més consisteix en "perdre la importància personal", situar-nos en el món com a una part d'ell mateix, ni millor ni pitjor. Oblidar-nos que constantment ens considerem algú separat i enfrontat a un món del que cal prendre possessió.

“Ahora nos importa perder la arrogancia. Mientras te sientas lo más importante del mundo, no puedes apreciar en verdad el mundo que te rodea. Eres como un caballo con anteojeras: nada más te ves tu mismo, ajeno a todo lo demás.” (47)

“El mundo que nos rodea es un misterio. Y los hombres no son mejor que ninguna otra cosa. Si una plantita es generosa con nosotros, debemos darle las gracias, o quizá no nos deje ir.” (50)

“No puedes dejar estos montes desolados sin dar las gracias. Un guerrero jamás da la espalda al poder sin pagar los favores recibidos.” (194-195)

Un dels ensenyaments més importants és el que ens ajuda a situar-nos en el nostre lloc just: sentir i fer cas del fet de la nostra contingència. Acceptar la pròpia mort com a “consell” fa canviar tot el sentit de les coses. No deixa temps per perdre en tonteries perquè, en realitat, no tenim temps.

“¿Cómo puede uno darse tanta importancia sabiendo que su muerte le está acechando? (...) Una inmensa cantidad de mezquindad se pierde con sólo que tu muerte te haga un gesto, o alcances a echarle un vistazo, o nada más con que tengas la sensación de que tu compañera está allí vigilándote.” (62)

“La muerte es la única consejera sabia que tenemos. Cada vez que sientas, como siempre lo haces, que todo te está saliendo mal y que estás a punto de ser aniquilado, vuélvete hacia tu muerte y pregúntale si es cierto. Tu muerte te dirá que te equivocas: que nada importa en realidad más que su toque. Tu muerte te dirá: todavía no te he tocado.” (...) “Uno de nosotros tiene que pedir consejo a la muerte y dejar la pinche mezquindad de los hombres que viven sus vidas como si la muerte nunca los fuera a tocar.” (63)

Una altra estratègia de transformació personal o de silenciar-se davant la Realitat, és evitar les rutines que ens fan previsibles per al comú de la gent, de manera que cal aprendre a estar a resguard de la depredació dels altres fent-se “inaccessible”. Com a contrapartida, quan es necessita interactuar amb el món -amb els altres-, cal “mostrar-se” de manera sòbria, frugal, delicada, fent el mínim de destrossa.

“...ponerse fuera del alcance no significaba ocultarse ni guardar secretos, sino ser inaccesible. Deja que te lo diga de otro modo -prosiguió, pacientemente-. No tiene caso esconderte si todo el mundo sabe que estás escondido.

Tus problemas de ahora surgen de allí. Cuando estás escondido, todo el mundo sabe que estás escondido, y cuando no, te pones en medio del camino para que cualquiera te dé un golpe.” (103) (...) “Debes ponerte fuera del alcance -explicó-. Debes rescatarte de en medio del camino.” (104)

“Ser inaccesible significa tocar lo menos posible el mundo que te rodea. No comes cinco perdices, comes una. No dañás las plantas sólo para hacer una fosa para barbacoa. No te expones al poder del viento a menos que sea obligatorio. No usas ni exprimes a la gente hasta dejarla en nada, y menos a la gente que amas.” (107)

“Preocuparse es ponerse al alcance sin quererlo. Y una vez que te preocupas, te agarras a cualquier cosa por desesperación; y una vez que te aferras, forzosamente te agotas o agotas a la cosa o a la persona de la que estás agarrado.” (108)

“Ya te dije que ser inaccesible no significa esconderse ni andar con secretos -dijo él calmadamente-. Tampoco significa que no puedas tratar con la gente. Un cazador usa su mundo lo menos posible y con ternura, sin importar que el mundo sean cosas o plantas, o animales o personas o poder. Un cazador tiene trato íntimo con su mundo, y, sin embargo, es inaccesible para este mismo mundo. (...) Es inaccesible porque no exprime ni deforma su mundo. Lo toca levemente, se queda cuanto necesita quedarse, y luego, se aleja raudo, casi sin dejar señal alguna.” (108)

Aquesta idea es complementa amb el fet d'evitar les rutines que fan el nostre món més previsible i familiar. La metàfora del caçador i la presa és només una manera de fer-nos viure més conscientment que si no estem vigilants, som presa fàcil dels programes socials, els prejudicis dels contemporanis, les ficcions que ens fan “controlables”. A ser lliure, se n'aprèn.

“Un cazador digno de serlo no captura animales porque pone trampas, ni porque conoce las rutinas de su presa, sino porque él mismo no tiene rutinas. Esa es su ventaja. No es de ningún modo como los animales que persigue, fijos en rutinas pesadas y en caprichos previsibles; es libre, fluido, imprevisible.” (114)

“Todos nosotros nos portamos como la presa que perseguimos. Eso, por supuesto, nos hace ser la presa de algún otro. Ahora bien, el propósito de un cazador, que conoce todo esto, es dejar de ser él mismo una presa. ¿Ves lo que quiero decir?” (115)

“Un cazador debe vivir como cazador para sacar lo máximo de su vida. Por desdicha, los cambios son difíciles y ocurren muy despacio. A veces, un hombre tarda años en convencerse de la necesidad de cambiar.” (119)

“Viure com un guerrer” és una proposta agosarada, tot un programa de vida que comença en perseguir un esperit o ànim de no separació amb el món (no hem vingut al món, som el món!) Tenim tot el poder del món a les mans...però no és per a ús personal! El poder és com una energia del món en nosaltres. Cal actuar (perquè el món actua a través nostre) però cal abandonar-se sense buscar-ne el profit. Totes les tradicions espirituals apunten en aquesta direcció i és la direcció de transcendir el nostre ésser programat per esdevenir lliures, creatius i capaços d'amor. Una revolució! O una mutació.

“Lo más difícil en este mundo es adoptar el ánimo de un guerrero -dijo él-. De nada sirve estar triste y quejarse y sentirse justificado de hacerlo, creyendo que alguien nos está siempre haciendo algo. Nadie le está haciendo nada a nadie, mucho menos a un guerrero.” (159) (...) “La pena no encaja con el poder dijo-. El ánimo de un guerrero implica que el guerrero se controla y al mismo tiempo se abandona.” (160)

“Uno necesita el ánimo de un guerrero para cada uno de sus actos -dijo-. De otro modo uno se achueca y se afea. No hay poder en una vida que carece de este ánimo. Mírate tu mismo. Todo te ofende y te inquieta. Chillas y te quejas y sientes que todo el mundo te hace bailar a su son. Eres una hoja a merced del viento. No hay poder en tu vida. ¡Qué feo debe de sentirse eso!

Un guerrero, en cambio, es un cazador. Todo lo calcula. Eso es control. Pero una vez terminados sus cálculos, actúa. Se deja ir. Eso es abandono. Un guerrero no es una hoja a merced del viento. Nadie lo empuja; nadie lo obliga a hacer cosas en contra de sí mismo o de lo que juzga correcto. Un guerrero está entonado para sobrevivir, y sobrevive del mejor modo posible.” (172)

“Un guerrero podría sufrir daño, pero no ofensa -dijo-. Para un guerrero no hay nada ofensivo en los actos de sus semejantes mientras él mismo esté actuando dentro del ánimo correcto. (...) Lograr el ánimo de un guerrero no es cosa sencilla. Es una revolución.” (173)

“El poder es algo con lo cual un guerrero se las ve -repuso-. Al principio es un asunto increíble, traído a la mala; hasta pensar en el poder es difícil. Eso es lo que te está pasando ahora. Luego, el poder se convierte en cosa seria; uno capaz ni lo tenga, o ni siquiera se dé cuenta cabal de que existe, pero uno sabe que hay algo allí, algo que no se notaba antes. Es en ese entonces que el poder se manifiesta como algo incontrolable que le viene a uno. No me es posible decir cómo viene ni cómo es en realidad. No es nada, y sin embargo hace aparecer maravillas delante de tus propios ojos. Y finalmente, el poder es algo dentro de uno mismo, algo que controla nuestros actos y a la vez obedece nuestro mandato.” (143)

Viure alerta, amb atenció a tot i tothom ens fa capaços d'aprofitar les ofertes de la vida i alimentar la nostra pròpia convicció experimental que la vida com a guerrer és un privilegi i una responsabilitat.

“Hay algo que ya por ahora debías tener en cuenta -dijo don Juan-. Yo lo llamo el centímetro cúbico de suerte. Todos nosotros, guerreros o no, tenemos un centímetro cúbico de suerte que salta ante nuestros ojos de tiempo en tiempo. La diferencia entre un hombre común y un guerrero es que el guerrero se da cuenta, y una de sus tareas consiste en hallarse alerta, esperando con deliberación, para que cuando saltes u centímetro cúbico él tenga la velocidad necesaria, la presteza para cogerlo.

La suerte, la buena fortuna, el poder personal, o como lo quieras llamar es un estado peculiar de cosas. Es como un palito que sale frente a nosotros y nos invita a arrancarlo. Por lo general, andamos demasiado ocupados, o preocupados, o estúpidos o perezosos, para darnos cuenta de que es nuestro centímetro cúbico de suerte. Un guerrero, en cambio, siempre está alerta y duro, y tiene la elasticidad, el donaire necesario para agarrarlo.” (322-323)

“Sólo como guerrero se puede sobrevivir en el camino del conocimiento -dijo-. Porque el arte del guerrero es equilibrar el terror de ser hombre con el prodigio de ser hombre.” (365)

-CETR, juny, 2015-